

DATOS DE SALUD PÚBLICA

PRINCIPALES SUPERMERCADOS ERRAN EN INTENTOS POR FOMENTAR EL USO RESPONSABLE DE ANTIBIÓTICOS EN EL POLLO

INFORME EJECUTIVO

A través del país, científicos, doctores y defensores de la salud pública han estado sonando la alarma sobre la creciente tasa de resistencia a antibióticos en bacterias, uno de los principales problemas de salud a nivel mundial de nuestros tiempos. Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC), en Estados Unidos fallecen cada año al menos unas 23,000 personas y caen enfermas otros dos millones a causa de infecciones bacterianas resistentes a antibióticos. Varias organizaciones prominentes, tales como la Organización Mundial de la Salud, la Sociedad Estadounidense de Enfermedades Infecciosas (IDSA, por sus siglas en inglés) y la Academia Estadounidense de Pediatría (AAP, por sus siglas en inglés), coinciden en que el uso excesivo de antibióticos en la ganadería y la industria avícola, así como en la medicina humana, es una de las razones fundamentales detrás del problema de resistencia a los antibióticos.

Mientras el gobierno federal, incluyendo la Administración de Alimentos y Medicamentos (FDA, por sus siglas en inglés), se demora en detener el uso rutinario de antibióticos, han sido los consumidores quienes han logrado impulsar un cambio en el mercado, haciendo uso del poder adquisitivo. Un consumidor promedio visita el supermercado una vez y media a la semana, ejerciendo un poder enorme sobre los productos en oferta. De manera que, al optar por comprar carnes provenientes de animales criados sin el uso rutinario de antibióticos, el consumidor crea una mayor demanda en la selección de las mismas, ejerciendo suma influencia sobre el mercado. Ante dicha presión, la industria avícola ha sido la más rápida en responder.

En los pasados dos años, un número significativo de suplidores y cadenas de comida rápida se han comprometido públicamente a suspender el uso rutinario de antibióticos médicamente importantes en la producción de pollo. Y es gracias a dichos compromisos que ahora contamos con un surtido de productos de pollo para el consumidor concienzudo:

- Pollo orgánico con certificación del Departamento de Agricultura de EE. UU. (USDA, por sus siglas en inglés);
- Pollo con la etiqueta de “crianza sin antibióticos” (RWA,¹ por sus siglas en inglés), cuyo proceso puede ser o no ser revisado por el Departamento de Agricultura; y
- Pollo (no etiquetado) proveniente de suplidores que se han comprometido o que han logrado suspender el uso rutinario de antibióticos, pero que sí permiten el uso de los mismos cuando hayan enfermedades en los criaderos.

¹ RWA (de *Raised without antibiotics*, o sea, crianza sin antibióticos) es un término general que abarca varias subcategorías; entre ellas, *No antibiotics ever* (jamás con antibióticos) y *No antibiotics added* (sin antibióticos añadidos). Ambas indican que no se le ha administrado antibióticos al pollo.

Los autores del presente artículo agradecen los comentarios de Laura Rogers (Antibiotic Resistance Action Center), Steve Roach (Food Animal Concerns Trust), Kathy Lawrence (School Food Focus) y Vanessa Zajfen (School Food Focus), así como la colaboración de Miriam Rotkin-Ellman (NRDC) y Valerie Baron (NRDC).

El NRDC considera que las tres opciones representan cierto nivel de responsabilidad y compromiso a mejorar las prácticas de administración de antibióticos.

Los supermercados y las tiendas de comestibles son los intermediarios mediante los cuales el consumidor tiene acceso a carnes. El surtido de carnes dicta disponibilidad a productos provenientes de crianza sin antibióticos rutinarios. En sus manos está el perpetuar y premiar el uso rutinario de antibióticos o el promocionar y apoyar nuevas prácticas más responsables.

En el NRDC realizamos una evaluación de los cinco supermercados y tiendas de comestibles más grandes de América del Norte, dejándonos guiar por el surtido disponible de marcas de pollo provenientes de suplidores comprometidos al uso responsable de antibióticos y por la propia postura pública del supermercado o tienda de comestibles con respecto al tema. Tomamos también en consideración la presencia de letreros, carteles y demás materiales informativos disponibles para alertar al consumidor sobre la disponibilidad de pollo de crianza sin antibióticos rutinarios, e indagamos sobre la contratación de terceros independientes para corroborar las declaraciones de suplidores con respecto al uso de antibióticos.² Las cinco cadenas específicas incluidas en el estudio fueron Costco, Publix, Walmart, Albersons/Safeway y Kroger. Desafortunadamente, encontramos que las cinco cadenas han fallado en dar promoción y apoyo a suplidores comprometidos al uso responsable de antibióticos.

Hallazgos principales de nuestra evaluación:

Todas y cada una de las cinco cadenas ofrecen al menos una marca de pollo que cumple con los requisitos de prácticas responsables para el uso de antibióticos, y la mayoría ofrece más de una opción. En varios casos, la selección de marcas que cumplen con dichos requisitos comprende la mayoría del surtido total disponible en los locales evaluados durante el periodo de evaluación. Por ejemplo, el 90 por ciento de las marcas disponibles en las tiendas Walmart evaluadas fueron marcas de productores que reportan usar menos antibióticos. Si bien el hallazgo muestra un adelanto, los supermercados y las tiendas de comestibles están fallando en áreas significativas.

Ninguna de las cinco cadenas se había comprometido públicamente a suspender la venta de productos por suplidores avícolas que utilizan antibióticos rutinarios. Aunque algunas tiendas de venta al por menor han adoptado políticas, las mismas no son lo suficientemente estrictas. Ninguna de las cinco cadenas evaluadas había implementado una política que estableciera una fecha límite para la eliminación total del uso rutinario de antibióticos en sus cadenas de suplidores de pollo (ni demás carnes). Independientemente de la disponibilidad de pollo libre de antibióticos rutinarios, la falta de políticas corporativas implica que muchas de estas tiendas podrían

estar vendiendo un mayor volumen de pollo criado con antibióticos rutinarios. Y a falta de un compromiso claro y público, también cabe la posibilidad de que muchas de estas mismas cadenas no proporcionen el mismo surtido de productos libres de antibióticos rutinarios en todos sus locales, o que la oferta no sea constante.

Aunque la mayoría de los locales evaluados contaban con una selección de pollo certificado por el USDA como orgánico o criado sin antibióticos, a menudo brillaban por su ausencia los letreros o carteles para alertar al consumidor sobre dicha oferta. La situación impide que el consumidor encuentre el producto con facilidad o, incluso, que el consumidor se entere de que el producto está disponible. Publix se destacó por sus carteles y letreros en todos los locales examinados.

La proporción de disponibilidad de marcas cuyas declaraciones sobre antibióticos han sido verificadas varía enormemente de mercado a mercado (entre 20 y 50 por ciento). La verificación de terceros sobre declaraciones con respecto al uso responsable de antibióticos proporciona una garantía e inspira confianza en el consumidor. Como regla general, los establecimientos con la mayor selección de marcas contienen la fracción más pequeña de marcas verificadas. Por ejemplo, Publix ofrece un total de 17 marcas a través de las dos ciudades sometidas a la investigación, pero solo tres de las mismas son marcas verificadas por terceros con respecto al uso de antibióticos. Sin embargo, Costco ofrece generalmente dos marcas en cada local, y una de ellas cuenta con verificación independiente.

RECOMENDACIONES

A fin de fomentar el uso responsable de antibióticos por parte de las cadenas de suplidores, toca a los supermercados y tiendas de comestibles efectuar los siguientes cambios:

- Desarrollar políticas con respecto al uso responsable de antibióticos y comunicar dichas políticas al consumidor.
- Desarrollar e implementar rótulos y carteles adecuados para alertar al consumidor sobre la disponibilidad de productos que declaran cumplir con requisitos para el uso responsable de antibióticos, o sea, productos certificados por el USDA como orgánicos o de crianza libre de antibióticos.
- Fomentar la colaboración entre suplidores y el USDA para el desarrollo de nuevas denominaciones que reflejen ciertas prácticas responsables que no alcancen el nivel de certificación orgánica o crianza libre de antibióticos verificada por terceros.
- Colaborar con suplidores para fomentar la certificación o verificación, mediante terceros independientes, de declaraciones con respecto al uso responsable de antibióticos.

² Tanto la certificación de procedencia orgánica como el sello de RWA con proceso verificado otorgados por el USDA reflejan inspección del uso de antibióticos por terceros independientes.